

ARS LONGA, VITA BREVIS

Mira,
convergen las esperas,
el ansia te inunda y es la fuente.
Andamos como despiertos por las temblorosas
extensiones del deseo,
segando distancias con las manos,
ahogando el cansancio con besos-catedrales.
Pájaros hurtados al viento acompañan las caricias.

Es nuevo el mundo y sus alrededores,
la tierra gime,
la noche sueña en su belleza de mañana:
eternidad,
y nuestros cuerpos vertiéndose en la vida.
La sílaba del beso aturde tu oído
insinuando sensaciones
y fábulas de primavera en *sol*.
¡Se abre tu alegría!
¡Silencio cielo, escucha nuestra canción!

El cuerpo:
palabra dura sin concepto,
licor que a la muerte embriaga,
ósculo del viento
en el seno de una diosa ciega y sabia;
el cuerpo,
ese primer recurso para amarnos,
será, acaso, en alguna memoria, el fin de esta leyenda.